NE ME QUITTE PAS

Charada

Capítulo 1

Es ineludible, cuando uno cae bajo la inquisitiva mirada de la tristeza, sentirse extraño. Es como si no fuese su propia vida y estuviera representando un papel. Cada gesto se convierte en toda una interpretación al estilo hollywoodiense, como si fuese uno un actor de método y todo lo llevase al extremo. Cualquier acción, antes desarrollada con naturalidad y automatismo, se vuelve toda una proeza necesitada del esfuerzo más titánico. Y si acaso olvidas momentáneamente que tiene su objetivo enfocándote muy, muy cerca, te envuelve de pronto una gran vergüenza, como les ocurre a los que entran en gran hermano y olvidan, a veces, que hay decenas de cámaras mirándoles y piensan si han dicho o hecho algo incorrecto o inadecuado que más tarde desearían borrar por miedo a que les vean tal y como son. Yo… yo desearía que no me hubiese elegido, o, tal vez, ser más fuerte, quizá más lo segundo, porque no opto a ningún premio ni reconocimiento más que seguir en la nada, pero, oh sí, con toda certeza, eso yo ya lo sabía.